



Política de abrazos “es débil” y “no va a funcionar”: Larry Holifield, exdirector de la DEA en México

(Juan Omar Fierro, pág.30-32)

Para Larry N. Holifield, exdirector regional de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA) para México y América Central, la política de “abrazos” que el presidente Andrés Manuel López Obrador promueve para abatir la violencia delictiva “es débil” y “no va a funcionar”, ya que permite a los narcotraficantes ampliar sus territorios de operación al no estar inmersos en una batalla permanente contra las autoridades.

En entrevista con Proceso, Hollifield reconoce que en el gobierno de Vicente Fox hubo “una gran cooperación” de México con Estados Unidos en materia de seguridad, al grado de que el FBI y el Departamento de Seguridad Interna de Estados Unidos tomaron el control de los principales aeropuertos mexicanos y además infiltraron agentes armados en aerolíneas comerciales mexicanas.

El exfuncionario revela que entre 2002 y 2006, en el gobierno de Fox, cuando encabezaba las operaciones de la DEA en México, uno de sus hombres de confianza ya era el entonces titular de la extinta Agencia Federal de Investigación (AFI), Genaro García Luna, actualmente encarcelado en Estados Unidos por cargos de lavado de dinero y conspiración para traficar drogas, delitos que habría cometido mientras fue secretario de Seguridad Pública en el gobierno de Felipe Calderón.

Ahora director e investigador de la empresa Corporate Integrity Services, Holifield añade que con Calderón la colaboración con el gobierno de Estados Unidos se incrementó, y cuando se le cuestiona sobre la relación de las agencias de seguridad de su país con el gobierno de López Obrador, trata de evitar la crítica, pero no puede contener la risa.

El viernes 8, en la capital mexicana, México y Estados Unidos dieron por terminada la Iniciativa Mérida, impulsada por Calderón y Washington para apoyar la “guerra contra las drogas” declarada por el expresidente. El nuevo instrumento de cooperación, denominado Entendimiento Bicentenario (Proceso 2344) dejará de lado la política represiva anterior y se centrará en las causas de la violencia, según declaró Alejandro Mayorkas, el responsable de seguridad nacional de la administración Biden.

Holifield destaca la colaboración del expresidente Fox para prevenir amenazas terroristas, incluyendo un mayor control migratorio de nuestro país hacia los extranjeros en tránsito, un hecho concreto que podría contrastarse con la llegada de casi 13 mil haitianos a la frontera norte de México.



“México apoyó mucho en el combate a los terroristas. Tuvimos, por ejemplo, inteligencia que podía saber que quienes quisieran hacer daño a Estados Unidos podrían entrar desde México y cruzar la frontera; y con eso tuvimos mucha ayuda de los mexicanos.”

–¿Con el control de los aeropuertos?

–Con el control de migración y todo eso... No era como ahorita. El FBI y el Departamento de Seguridad Interior tomaron el control de los aeropuertos en algún momento –señala Hollifield.

Con aparente despreocupación, abunda: “Hubo un programa también en el que tuvimos agentes volando, en forma encubierta; en caso de que hubiera cualquier problema ellos podían tomar la acción. Recibieron entrenamiento especial. Todos los agentes federales de Estados Unidos tenían que tomar clases y tenían que portar sus armas en los vuelos en Estados Unidos, para estar preparados.

Kimberly Clark, Iberdrola, Walmart, Ienova, Bimbo... ganadores ayer, perdedores hoy (*Jesusa Cervantes, pág.6-9*)

La familia de Claudio X. González, el magnate Ricardo Salinas Pliego y las empresas Iberdrola, Walmart, Ienova, Bimbo y BlackRock serán, entre otros, los grandes perdedores de la reforma eléctrica propuesta por el presidente Andrés Manuel López Obrador, en caso de que el Congreso de la Unión la apruebe.

La razón: los nuevos cambios constitucionales cancelarán la compra de “los excedentes” falsos creados en permisos que se dieron a particulares, así como los permisos de “autoabasto” que posibilitaron que cada empresa se hiciera de “socios” cuando en realidad son “clientes”.

Ambos permisos –el primero llamado Producción Independiente de Energía (PIE) y el segundo Generadores de Autoabasto– fueron entregados por la Comisión Reguladora de Energía (CRE), la cual, en la propuesta presidencial, desaparece.

Con el segundo esquema se creó un mercado eléctrico paralelo de cuando menos 77 mil 767 usuarios en el que se encuentran las grandes empresas consumidoras.

Ambos esquemas de ventas se iniciaron en 1992, en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, cuando se realizaron cambios a la Ley del Servicio Público Eléctrico, pero se constitucionalizaron a partir de 2010, en el gobierno de Felipe Calderón, y se ampliaron con la reforma energética de diciembre de 2013, en la administración de Enrique Peña Nieto.



En entrevista con Proceso, la secretaria de Energía, Rocío Nahle, esclarece cuáles serán los contratos que se cancelarán: todos los de Producción Independiente de Energía que establecieron excedentes que la CFE estuvo obligada a comprar durante 25 años, así como los de “autoabastecimiento” que “simularon tener socios cuando en realidad son clientes”.

El esquema de compra-venta de energía que se inició en 1992 y que se mantiene vigente, provocó que 62% de la energía que se consume en el país la genere la iniciativa privada y el 38% restante lo abastece la CFE.

El nuevo esquema invierte esta relación y da preponderancia de venta a la CFE, la cual venderá 54% a la población, y la iniciativa privada tendrá “hasta” 46% de mercado.